

ACTUALIZACIONES SOBRE FERTILIDAD BOVINA

Phil Elkins, BVM & S, CertAVP (ganado), MRCVS

Analiza el manejo de las vacas no cicladoras y la enfermedad quística de los ovarios una vez que han ocurrido los problemas.

La fertilidad bovina sigue siendo un pilar de la interacción entre el veterinario y el agricultor de los animales de granja, y con razón, ya que tiene una gran influencia en la producción agrícola.

Durante los últimos 10 años, parece que hemos comenzado a oponernos a la tendencia de empeoramiento de la fertilidad asociada con el aumento de la producción. Según la encuesta anual National Milk Records (NMR) de 500 rebaños Holstein / Friesian, en los últimos 10 años se ha observado una reducción del intervalo medio de partos de 24 días, impulsada por un aumento de la tasa de concepción del 32% al 35% y una tasa de presentación. aumentar del 27% al 40% 1.

Un requisito previo para el control exitoso de la fertilidad, en particular en los rebaños de mayor rendimiento, es el manejo exitoso de las vacas en transición. Al mejorar el control de enfermedades infecciosas y metabólicas alrededor del parto, los agricultores y sus asesores pueden maximizar la proporción de vacas que regresan a la ciclicidad normal con altas posibilidades de concepción e implantación en el momento adecuado.

En esta publicación se ha tratado previamente un enfoque para una gestión de transición exitosa². Este artículo se concentrará en la gestión de problemas una vez que ocurran.

Vacas no cicladoras

El problema de fertilidad más común que se les presenta a los médicos es el de una vaca no cicladora o, para ser más correcto, una vaca sin estro detectado. Estos representan una posible pérdida significativa de producción, ingresos y frustración para los agricultores.

Subjetivamente, el autor ha visto una mayor aceptación de los programas de sincronización dentro del plan de control de la fertilidad para los hatos lecheros. Esto es igualmente cierto para los hatos de parición en bloque y durante todo el año.

Vale la pena recordarnos los objetivos de los programas de mejoramiento dentro de los diferentes sistemas de gestión:

Parto durante todo el año: maximice la proporción de vacas que conciben un embarazo viable en el momento óptimo para producir el máximo valor de leche y terneros para esta y la posterior lactancia.

Parto en bloque: maximice la proporción de vacas que conciben dentro de un período de tiempo definido, con un gran beneficio financiero hacia un sesgo hacia la izquierda dentro del bloque.

Una serie de factores individuales y de la granja definen ese “punto óptimo” para el tiempo óptimo para que un animal conciba, incluida la producción de leche, la persistencia de la leche, la tasa de reemplazo objetivo (según la influencia del progreso genético, el rendimiento neto de una venta y la capacidad del ganado joven y rendimiento), incidencia de enfermedades de transición, valor de los terneros y muchos otros.

Sin embargo, es justo decir que en casi todos los casos, asumiendo que se seleccionan las vacas correctas, el tratamiento para el estro no visible es económicamente gratificante.

Tratamiento sin ciclador

Existen dos tipos principales de tratamiento para quienes no realizan ciclos: los que tienen como objetivo sincronizar o adelantar el inicio del estro y los que tienen como objetivo sincronizar la ovulación.

Ésta es una distinción importante, ya que el estro es la manifestación física de los cambios hormonales dentro de la vaca que no siempre se correlacionan exactamente con la función ovárica; si lo hicieran, nunca veríamos una vaca sin ciclo con un cuerpo lúteo (CL).

El éxito de los programas de sincronización del estro se basa en la detección del estro, que está mejorando en todo el rebaño nacional, pero todavía es solo del 40% dentro de la cohorte de RMN. Estos programas también se están utilizando dentro de un subconjunto de vacas que ya fueron preseleccionadas como no cicladoras por mostrar mal o ningún estro. Por lo tanto, rara vez es una buena decisión utilizar un programa de sincronización del estro, como una sola inyección o incluso dos inyecciones de prostaglandinas.

Según la experiencia del autor, las tasas de presentación después de una sola inyección de prostaglandina son aproximadamente del 60%,

con una tasa similar después de la segunda inyección. Esto equivale a una tasa de presentación del 84% en el mejor de los casos.

Compare esto con un programa de sincronización de la ovulación que, por su propia naturaleza, tiene como objetivo optimizar el tiempo de inseminación en relación con la sincronización y, por lo tanto, debe tener una tasa de presentación del 100%.

Suponiendo que se alcance la tasa de concepción promedio nacional del 35% para los programas de sincronización de la ovulación, para lograr el mismo número de embarazos, un programa de sincronización del estro debe lograr una tasa de concepción del 42%, lo cual es improbable.

Cual y como

Una vez aceptada la premisa de que deberíamos estar priorizando los programas de sincronización de la ovulación, las siguientes preguntas son cuál y cómo.

En el tratamiento de vacas no cicladoras, dos protocolos son ampliamente aceptados: Ovsynch y Ovsynch más dispositivo de progesterona. Un metanálisis del efecto de agregar un dispositivo de progesterona al programa Ovsynch mostró un aumento del 14% en los embarazos por IA a los 32 días para vacas sin CL al inicio de la sincronización ($P < 0.01$). Cuando había CL al inicio, los resultados son menos marcados, con un aumento del 3%, que no es estadísticamente significativo³.

Por lo tanto, la adición de un dispositivo de progesterona al programa Ovsynch está justificada en ausencia de una CL al inicio y es potencialmente beneficiosa para todas las vacas.

La regresión lútea incompleta es un problema común dentro de los programas Ovsynch, reduciendo los embarazos por IA en un 66% en las vacas afectadas⁴. Una estrategia para reducir el impacto de esto es introducir una segunda inyección de prostaglandina el día ocho mientras se mantienen todos los demás tiempos. Esto aumenta la regresión lútea y los embarazos por IA en un 14% ($P < 0,05$) y, como tal, debería formar parte del programa de sincronización⁵.

Si bien la lactancia prolongada debido a una fertilidad deficiente se asocia con un acondicionamiento excesivo al final de la lactancia, lo que aumenta el riesgo de insuficiencia hepática, distocia, enfermedad de transición y luego fertilidad futura, a veces denominado "síndrome de la vaca gorda", la decisión sobre un El enfoque para mejorar la fertilidad

en la lactancia temprana es a menudo un equilibrio entre los costos percibidos y los resultados.

Se puede utilizar el modelado dinámico con una variedad de entradas para demostrar el posible costo-beneficio de diferentes enfoques. Dos estudios ligeramente diferentes han comparado enfoques.

El primero analizó los rendimientos económicos de la detección del estro únicamente, un programa Presynch-Ovsynch que utiliza dos inyecciones de prostaglandina antes de un programa Ovsynch para IA de tiempo fijo y Presynch-Ovsynch, pero con detección de estro y IA apropiada para las inyecciones de prostaglandina.

Este estudio encontró que para todos los niveles de sensibilidad y especificidad de detección del estro, y cumplimiento de la sincronización, una combinación de IA de tiempo fijo y detección del estro resultó ser la más gratificante económicamente. Sin embargo, este beneficio se redujo a favor de la detección del estro, donde las tasas de detección del estro son superiores al 60% con una precisión del 95%, y a favor de la IA de tiempo fijo solo cuando el cumplimiento de los protocolos es del 95% 6.

El segundo estudio comparó los resultados de dos programas: uno basado completamente en IA de tiempo fijo y otro que incorpora la detección del estro.

Este estudio encontró que para las variaciones en todos los parámetros, los programas de IA de tiempo fijo son más gratificantes en términos de valor neto y parámetros de fertilidad si la tasa de concepción a la detección del estro es del 25% o menos. Cuando la tasa de concepción es del 30% y la detección de estro es del 60%, los resultados son comparables. Cuando la tasa de concepción es del 35% o más, es beneficioso agregar la detección del estro en el programa7.

La combinación de estos dos estudios muestra que es probable que el uso más amplio de programas de sincronización para el primer servicio sea beneficioso, tanto en términos de producción de fertilidad como de rendimiento financiero, en todas las situaciones, excepto en las que la detección precisa del celo identifica a más del 60% de las vacas elegibles en celo con al menos 30% de tasa de concepción.

Del mismo modo, a menos que la tasa de concepción hasta el estro detectado sea baja (inferior al 25%), es beneficioso incorporar la detección de celos en los programas de tiempo fijo.

Enfermedad quística de los ovarios

La enfermedad quística de los ovarios es una ocurrencia menos común para los profesionales de la industria láctea, pero potencialmente frustrante cuando ocurre.

Se han realizado muy pocas investigaciones sobre el tratamiento de la enfermedad quística de los ovarios en los últimos 10 años, y un estudio mostró que los análogos de la hormona liberadora de gonadotropinas dan la mejor respuesta para los quistes foliculares y las prostaglandinas para los quistes lúteos⁸.

Dentro de la profesión a nivel mundial, parece existir una tendencia a ignorar el quiste y tratar a la vaca con un programa basado puramente en la ausencia o presencia de tejido lúteo. Este es un enfoque respaldado y seguido por el autor.

La endometritis – o, más exactamente, la enfermedad vaginal purulenta – es una condición común y frecuentemente infradiagnosticada que afecta a muchas vacas después del parto. A lo largo de los años, se ha obtenido información bastante contradictoria con respecto al papel de las prostaglandinas o la antibiosis intrauterina en la terapia y la recuperación de la endometritis y la fertilidad en curso. Ambos enfoques son, en última instancia, justificables.

Sin embargo, un estudio reciente examinó la posibilidad de extender la duración de la antibiosis más allá de la cura “clínica” que generalmente se logra con una sola infusión. Se demostró que una segunda infusión de antibióticos 14 días después del tratamiento inicial en el momento del diagnóstico aumentaba la tasa de concepción en la primera IA del 28% al 38,8%⁹. Por mucho que esto aumente el uso de antibióticos en la granja, esto se justifica dado el aumento significativo en la respuesta al tratamiento.

Conclusión

Este artículo ha ofrecido una revisión detallada de investigaciones recientes que, a la luz de las prácticas actuales de los veterinarios lecheros del Reino Unido, podrían incorporarse a los programas de control de la fertilidad para aumentar el rendimiento de la fertilidad y luego los retornos financieros para nuestros clientes.

References

Fuente.

<https://axoncomunicacion.net/fertilidad-bovina-actualizaciones/>

Clic Fuente



MÁS ARTÍCULOS